EVIDENCIA DE UNA MENOR PROTECCIÓN TRAS LA VACUNACIÓN COVID-19 Y/O INFECCIÓN CON SARS-COV-2 EN UNA POBLACIÓN CARCELARIA

No se conoce muy bien si la infección por SARS-CoV-2 y las vacunas COVID-19 confieren una protección hacia la infección (con algún quiebre) en función del grado de exposición. A partir de este *gap* de conocimiento, un trabajo que se acaba en Nature Communications examinó el efecto de la infección previa, la vacunación y la inmunidad híbrida ante el riesgo de infección entre los residentes en servicios correccionales de Connecticut durante períodos de transmisión del virus donde predominaron las variantes Ómicron y Delta. Se confeccionaron tres categorías de reclusos, residentes alojados en una celda donde había un caso índice (alta exposición), los alojados en celdas en bloques también con un paciente COVID-19 (moderada exposición) y encarcelados sin exposición documentada a residentes infectados por SARS-CoV-2. Los 3 grupos fueron igualados respecto de las fechas de observación. Durante el período Ómicron, los antecedentes de infección previa, vacunación o inmunidad híbrida redujeron el riesgo de infección en los residentes sin exposición documentada (Hazard Ratio: 0.36 [IC 95%, 0.25–0.54]; 0.57 [0.42–078]; y 0.24 [0.15–0.39]; respectivamente). También se observó protección en aquellos con exposiciones moderadas, celdas en bloques (HR 0.61 [0.49–0.75]; 0.69 [0.58–0.83]; y 0.41 [0.31-0.55]; respectivamente). El grado de protección dejó se ser estadísticamente significativo en aquellos alojados en la misma celda (0.89 [0.58–1.35]; 0.96 [0.64–1.46]; y 0.80 [0.46–1.39]; respectivamente). Las asociaciones fueron similares cuando se analizaron los datos correspondientes al período Delta. No obstante que no se pudo efectuar un exhaustivo ajuste multivariado del análisis relacional debido a limitaciones en cuanto al conjunto de los datos, los hallazgos sugieren que la infección previa y la vacunación pueden experimentar algún quiebre protector ante una alta exposición. Consecuentemente en los entornos hacinados debe tenerse en cuenta los beneficios de asegurar buenas coberturas de vacunación como así también la aplicación de intervenciones no farmacéuticas tales como distanciamiento social, cuarentena y aislamiento, enmascaramiento y mejora de la ventilación.

**Referencia**

Lind ML, et al. Evidence of leaky protection following COVID-19 vaccination and SARS-CoV-2 infection in an incarcerated population. Nat Commun 2023 Aug 19;14(1):5055. doi: 10.1038/s41467-023-40750-8